

Del Olivete al Calvario

Meditaciones de la pasión

Antonio Orbe



COLECCIÓN

didaskalos

ANTONIO ORBE

DEL OLIVETE
AL CALVARIO

Meditaciones de la Pasión

Presentación de:
LUIS F. LADARIA



1.ª edición: diciembre de 2018

Autor: © Antonio Orbe

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-15637-2018

ISBN: 978-84-17185-11-4

Maquetación y portada: M.ª Teresa Millán

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos - Madrid

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

Nota a la presente edición

El querido, admirado y recordado P. Orbe, del que fui alumno en mis años romanos, me entregó casi al final de sus días este manuscrito preparado por el también queridísimo H. BERNARDO ARRUTI, SJ. Hice entonces todo lo que pude por publicarlo pues era un gran deseo del gran maestro de patrólogos. Un día me confesó que escribía estas obras de espiritualidad en la hora de la siesta pensando en alimentar la vida espiritual de tantas personas contemplativas y cristianos de bien a las que llegarían. Siento que no pudiera ver en vida la edición pues mis intentos editoriales fueron infructuosos. Hoy, después de un cuarto de siglo, verá desde el cielo publicada esta obra tan querida para él gracias al interés de la editorial Didáskalos en quien he depositado la publicación de su manuscrito. Que su lectura sirva para adentrarnos en los momentos más densos de nuestra fe.

PABLO CERVERA BARRANCO

Índice

	<i>Págs.</i>
PRESENTACIÓN	15
PRÓLOGO	19
A LA SEGUNDA EDICIÓN.	23
1. Enséñame a orar	25
2. Hecho débil por los débiles	28
3. La noche de Dios.	31
4. Temor, tristeza y angustia.	35
5. Sabedor de todas las humanas penas	39
6. Acompañar su agonía	42
7. La soberana tristeza de Jesús	47
8. Eclipse en el interior de Jesús	50
9. Hermano de hermanos débiles	53
10. Velad ahora conmigo.	57
11. De rodillas ante el cielo.	59
12. Sea ante todo tu voluntad	64
13. El duro querer de Dios	67
14. El ángel de Getsemaní	71
15. El amargo sudor de sangre	76
16. Mientras el Maestro agoniza los discípulos duermen	78
17. Velad y orad.	83
18. La carne es débil	86
19. Perseveraba en la oración	89
20. Por las almas consagradas	93
21. Pudo más la tentación	96
22. Ora solo con solo.	100

	<i>Págs.</i>
23. Reiterada oblación de Jesús	103
24. Se acerca la hora de la traición	106
25. Se entregó por los pecadores.	108
26. Dispuesto al sacrificio.	111
27. El hijo de las tinieblas	115
28. El beso traidor.	118
29. Vencer el mal con el bien.	121
30. Amistad traicionada	123
31. Se entregó porque quiso	125
32. Buscar a Jesús	128
33. Cautivos por el cautivo	131
34. Iban por el pastor, no por las ovejas	135
35. Mira por los suyos	138
36. Preso con lazos de amor	141
37. Se dejó atar por nuestra libertad	144
38. Vino a sanar nuestras dolencias	147
39. No perdonó a su propio hijo	151
40. Vencer el mal con el bien.	154
41. Considerado como delincuente.	158
42. El escándalo de un abandono	162
43. Seguir a Jesús en desnudez interior	164
44. Más Verbo en su silencio.	166
45. Al odio se junta la envidia	168
46. Seguirle a pesar de todo	172
47. Todos contra Él	176
48. Doctrina más clara que la luz del día	179
49. Abofeteado por nosotros.	181
50. El Mesías defiende su honra	184
51. Las negaciones de Pedro	188
52. Flaqueza en las tentaciones.	194

	<i>Págs.</i>
53. El amargo llanto de la conversión.	197
54. El silencioso Verbo de Dios	201
55. Calla por amor a la verdad	205
56. Responde con infinito amor	209
57. El misterio de su segunda venida	213
58. Respuesta mortífera	217
59. Afearon el hermoso rostro de Dios.	220
60. Mirar largamente a Jesús	224
61. La serena claridad del Hijo del hombre	227
62. La verdad ante todo.	232
63. Odio y cobardía frente a Jesús	236
64. Acusación ante Pilato	240
65. Rey de los judíos	245
66. Rey de las almas	249
67. Mi reino no es de este mundo	252
68. Reino de la verdad y la vida	255
69. Ama la verdad el que escucha su voz	258
70. Elocuente silencio de Dios	262
71. Es atropellado el inocente.	267
72. Desesperación del traidor	270
73. No supo llorar delante de Dios	274
74. No se dejó querer por Jesús.	278
75. Precio de sangre	281
76. Jesús juguete de la política	284
77. Silencio ante Herodes	288
78. Enfrentarse con Herodes es tropezar con el mundo	291
79. Rey de burlas	294
80. Por Jesús los enemigos se hacen amigos	297
81. La ilógica de Pilato	300
82. Odiar la inocencia y amar el crimen.	303

	<i>Págs.</i>
83. Optar por Cristo	307
84. No meterse con el inocente	310
85. La cobardía de un presidente	314
86. El día más largo del Hijo de Dios	318
87. La soberana desnudez de Jesús	322
88. La flagelación	325
89. El espectáculo bochornoso de la cohorte	329
90. Rey coronado de espinas	332
91. Injuriado el rostro de Dios	336
92. Ecce homo	340
93. La hipocresía de Pilato	346
94. El pecado de entregar a Jesús	350
95. Desechado el rey de la verdad	354
96. Él es nuestro rey	359
97. Todos tenemos las manos manchadas	362
98. Hay que lavar la conciencia	365
99. El cordero debe morir	368
100. Jesús abrazado a la cruz	371
101. Camino del calvario	375
102. Le echaron fuera de la viña	378
103. Llevarle a Cristo la cruz	381
104. Los caminos gratuitos del Cirineo	385
105. Lágrimas de amor sincero	387
106. Contado entre malhechores	391
107. El odio más inhumano y el más humano amor	394
108. Iris de paz entre el cielo y la tierra	397
109. Un tesoro envidiable	400
110. Reinó Dios desde la cruz	404
111. El perdón de un Dios	407
112. Amad a vuestros enemigos	410
113. María, Madre de la Iglesia	413

	<i>Págs.</i>
114. Hijos de María	417
115. Misteriosa filiación	420
116. Insultos y befas	423
117. El buen ladrón	429
118. Hoy estarás conmigo en el paraíso	433
119. El desamparo del Padre	436
120. Sin divino ni humano alivio	441
121. La inmensa sed de Dios	444
122. Todo está cumplido	448
123. Jesús muere en la cruz	453
124. Atraeré a todos hacia mí	457
125. Quítame el miedo a la cruz	461
126. Rasgóse el velo	464
127. Confesión del centurión	467
128. Las valientes mujeres	471
129. El Corazón abierto del Salvador	475
130. Mirar a quien traspasaron	480
131. Jesús es sepultado	483
132. José de Arimatea, el amigo	488
133. Nicodemo	492
134. Sentadas frente al sepulcro	496
EPÍLOGO	499

Presentación

Entre la extensa y magistral producción literaria del padre Antonio Orbe, destacan sus libros de “espiritualidad”. Hoy está de moda la espiritualidad. Pero la del padre Orbe va por otro camino. Con su estilo singular e inconfundible, nuestro autor no pretende afiliarse a las tendencias de la última hora, sino a la verdad evangélica presentada con la sencillez y la libertad del hombre de fe. “Yo no busco la novedad —dice nuestro autor en su prólogo a este volumen—, sino presentar la Pasión —nueva o no nueva— como la veo. Naturalmente las aficiones de uno le llevan a sintonizar con determinados escritos. El mío no es de erudición, sino de devoción... Me ilusiona hacer algún bien, y caer donde no lleguen otros libros de la Pasión. Ya que uno no ame al Señor como debe, haya otros que por uno le amen de verdad”. Esta es la declaración de intenciones de nuestro autor.

El padre Antonio Orbe, SJ destaca como uno de los más ilustres renovadores de los estudios patrísticos de este siglo pasado. Nació en Vergara (Guipúzcoa) el 13 de febrero de 1917 y murió en Loyola el 8 de junio de 2003. Más de cuarenta años de vida dedicó a la enseñanza en la Universidad Gregoriana de Roma, entre 1949 y 1995. Durante estos años planteó un nuevo método de aproximación a los Santos Padres. Un método que no solo cautivó a muchos de los más prestigiosos estudiosos de los orígenes del cristianismo y de la teología cristiana de las primeras generaciones, sino que hizo escuela. Se puede perfectamente afirmar, sin temor a la exageración, que “nos encontramos ante uno de los más significados

investigadores católicos de la segunda mitad del siglo XX y uno de los más importantes patrólogos católicos del pasado siglo”¹.

No quiero cansar al lector y no es este el lugar para detenernos a exponer la novedad del acercamiento de Orbe a los Santos Padres. Él comprendió ciertamente la necesidad de un retorno a las fuentes, a la lectura misma de los textos. Y entendió también la necesidad de una comprensión de los Padres *a contrario*. Es decir, se dio cuenta de que era necesario entender muy bien a los heterodoxos (véanse todos sus estudios sobre el gnosticismo) para alcanzar un conocimiento cabal de los ortodoxos y, particularmente, de san Ireneo. A este Padre de la tradición asiática dedicó el padre Orbe muchos años de estudio, consiguiendo que su fecundidad teológica se desvelara de forma magistral.

Fue, en fin, ante todo, un maestro, guía seguro y certero en el estudio de los Santos Padres; maestro, primero, en sus clases, impartidas con rigor y constancia en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma; maestro, también, en las tesis y tesinas que acompañó y guio con sabiduría y destreza; maestro, en fin, en sus publicaciones: artículos, ediciones críticas, ensayos que han supuesto una verdadera renovación de los estudios patristicos.

No deja de ser llamativo en un autor de estas características el extraño tesoro de sus libros de espiritualidad. Son textos que tienen siempre el sabor del arcano robado al ermitaño; el tono de misterios arrancados, y entresacados casi como una confesión, a un alma de natural callado. “A solas con el Señor”. Así es como se reconoce el padre Antonio Orbe. Por eso, sus libros de espiritualidad son como el abrirse de esta soledad y esta intimidad sencilla y, a la vez, inmensamente rica.

Junto a este, hay otro rasgo decisivo de estas meditaciones: es siempre oración evangélica. Nuestro autor apenas se despegaba del texto bíblico. Simplemente lo despliega, lo ilustra, lo desmenuza. Sus obras de espiritualidad se remiten casi siempre (como en este caso) al texto bíblico: *Anunciación*, *Amor extremo*, *El pan de vida*, *Agua de vida*, y así otros muchos libros de meditaciones, divagaciones o elevaciones, que tratan de acercar el texto del Evangelio a la oración.

¹ E. Romero Pose, “La investigación sobre la primera teología cristiana. Significado y alcance de la obra de A. Orbe”, en E. Romero Pose, *Scripta collecta II. La siembra de los Padres* (ed. J. J. Ayán Calvo) (Madrid 2008) 755-801, p.755

En fin, los libros de espiritualidad del padre Orbe hablan de corazón a corazón: *cor ad cor loquitur*, según el conocido lema del Cardenal Newman. En ellos no hay nada de artificioso. Hay, es verdad, mucho fondo de sabiduría evangélica, pero sin afán de erudición. Quien se acerca a ellos debe hacerlo con el mismo espíritu con que fueron escritos, es decir, con alma de orante.

¿Cuál es la remuneración que pide siempre nuestro autor para quien reciba algo de la lectura de sus libros? Que pidamos por él, que nos acordemos de él cuando estemos a solas con el Señor. Para él era también “gran dicha salir de uno mismo y amarle siquiera en otros”, gracias a lo que otros pudieran enriquecerse con estas lecturas.

Nada más resta en esta breve presentación sino agradecer a la editorial Didaskalos la iniciativa de permitirnos acceder nuevamente a esta joya de la espiritualidad. Espero que pueda ser de ayuda para muchos más, igual que lo ha sido ya para algunos.

LUIS F. LADARIA,
discípulo del P. Antonio Orbe

Entre la extensa y magistral producción literaria del padre Antonio Orbe, destacan sus libros de “espiritualidad”. Hoy está de moda la espiritualidad. Pero la del padre Orbe va por otro camino. Con su estilo singular e inconfundible, nuestro autor no pretende afiliarse a las tendencias de la última hora, sino a la verdad evangélica presentada con la sencillez y la libertad del hombre de fe. “Yo no busco la novedad —dice nuestro autor en su prólogo a este volumen—, sino presentar la Pasión —nueva o no nueva— como la veo.

Los libros de espiritualidad del padre Orbe hablan de corazón a corazón: *cor ad cor loquitur*, según el conocido lema del Cardenal Newman. En ellos no hay nada de artificioso. Hay, es verdad, mucho fondo de sabiduría evangélica, pero sin afán de erudición. Quien se acerca a ellos debe hacerlo con el mismo espíritu con que fueron escritos, es decir, con alma de orante.

Luis F. LADARIA,
discípulo del P. Antonio Orbe.



COLECCIÓN
didaskalos
